

## *“Una madrina en época de guerra: Gabriela Mistral y sus recados”<sup>1</sup>*

*Carola Sepúlveda<sup>2</sup>*

### *Resumen*

El presente artículo propone una lectura de algunos de los “Recados” de Gabriela Mistral escritos durante la Segunda Guerra Mundial. Los Recados corresponden a un género de escrita en el cual la autora critica, felicita, advierte y transmite un poco de su experiencia, en un sentido benjaminiano. La escritura de los Recados acompañó a Gabriela Mistral durante gran parte de su vida en el llamado “autoexilio” y constituían, según su propia opinión, los escritos que llevaban “el tono más suyo”. A través de una lectura de algunos de estos Recados intentaremos comprender su creación y puesta en circulación en diferentes periódicos, como un esfuerzo de enviar un mensaje pedagógico en una época de crisis.

### *Palabras clave*

Gabriela Mistral- escritura- Recados- Segunda Guerra- madrina.

---

<sup>1</sup> Ponencia presentada en las XI Jornadas de Historia de la Educación Chilena, Santiago de Chile, 2013. Agradezco el apoyo de FAEPEX- Fondo de Apoio ao Ensino, à Pesquisa e Extensão de la Universidad Estadual de Campinas.

<sup>2</sup> Licenciada en Educación y Profesora de Estado en Historia y Geografía (Universidad de Santiago de Chile). Magister en Estudios de Género y Cultura en América Latina, Mención Humanidades (Universidad de Chile). Doctoranda en Educación, Mención Ciencias Sociales (Universidad Estadual de Campinas). Becaria del Programa “Becas Chile- Formación de Capital Humano Avanzado en el Extranjero” (CONICYT. Gobierno De Chile).

*“Las madres, contando batallas,  
sentadas están al umbral.  
Los niños se fueron al campo  
la piña de pino a cortar”.<sup>3</sup>  
Gabriela Mistral*

## “QUIERO ACORDARME MÁS PARA ENTENDERME”<sup>4</sup>: DE GABRIELA MISTRAL Y SUS RECADOS

Lucila de María del Perpetuo Socorro Godoy Alcaayaga nació en Vicuña el 7 de Abril de 1889. Mujer, provinciana y pobre fue creciendo en una sociedad y una época marcada por muchas exclusiones y experimentando una relación compleja y distante con lo que ella definía como las “instituciones”, incluyendo la educación formal.

En ese sentido, fueron importantes en su formación las experiencias familiares y algunas tácticas<sup>5</sup> que la ayudaron a continuar su camino de autodidactismos forzados y escogidos. Ella “se hace” maestra y comienza a trabajar, recuperando las memorias de su abuela, su madre, su padre y su hermana, también profesora. Siguiendo a Ana Pizarro podemos indicar también que fue configurando ese “Proyecto de Lucila” donde Gabriela Mistral, más que un pseudónimo sería un heterónimo, es decir, una especie de álter ego u otro “yo” , donde Gabriela iría naciendo de Lucila, negándola e incluyéndola al mismo tiempo, con sus estrategias, éxitos y pérdidas<sup>6</sup>.

A lo largo de su vida, Gabriela Mistral fue profesora, Directora de liceo, colaboró con la Reforma Educativa mexicana liderada por José Vasconcelos y con el Instituto de Cooperación Intelectual de las Sociedad de las Naciones donde representó oficialmente a América Latina. También de la Federación Internacional Universitaria de Madrid y del Consejo Administrativo del Instituto Internacional de Cinematografía Educativa, entre otras cosas. En 1932, el gobierno de Chile le otorgó un cargo consular y en 1935 fue reconocida como cónsul vitalicia, producto de la iniciativa de algunos (as) intelectuales. No

---

<sup>3</sup> Gabriela Mistral, “Ronda de la paz”, en: Real Academia Española, Gabriela Mistral en verso y prosa. Antología (Lima: Santillana Ediciones Generales, 2010), p. 129.

<sup>4</sup> Gabriela Mistral, “Memoria”, en: Real Academia Española, Gabriela Mistral, p. 504.

<sup>5</sup> Michel de Certeau. A invenção do cotidiano. (Petrópolis: Vozes, 1994).

<sup>6</sup> Ana Pizarro. Gabriela Mistral: El proyecto de Lucila. (Santiago: LOM Ediciones. Embajada de Brasil en Chile, 2005), p. 10.

sería el último reconocimiento derivado de una acción como esa, el Premio Nacional de Literatura que recibió también respondió a la misma fórmula.

Como cónsul, Gabriela Mistral se desempeñó en varios países americanos y europeos. Ese trabajo diplomático le permitió entre otras cosas poder viajar, lo que parecía ser en ella una necesidad vital:

“El viaje aconsejará como el sueño enseña a algunos iluminados. Le señalará oficio, país y mujer. Le diría si es italiano y deberá aprender su Dante en Florencia, si platero y vivir unos años en fundición de Toledo. O si, sencillamente, es de su tierra, y no puede aprender nada sino moviéndose en la divina dulzura de lo suyo”.<sup>7</sup>

Viajaba me parece también como si fuese buscando felicidad, esa que ella decía encontrar cuando escribía: “escribir me suele alegrar; siempre me suaviza el ánimo y me regala un día ingenuo, tierno, infantil. Es la sensación de haber estado por unas horas en mi patria real, en mi costumbre, en mi suelto antojo, en mi libertad total”.<sup>8</sup>

La producción literaria de Gabriela Mistral fue muy amplia y variada, permaneciendo gran parte de ella aún sin publicar.<sup>9</sup> En esta escritura se incluyen también los llamados Recados, conjunto de escritos en prosa y en verso publicados entre 1919 y 1952, que tenían por títulos: Encargos, Mensajes, Recados, Comentarios, Llamados, Palabras, Conversa o que comenzaban como: Algo sobre, Sobre, Respuesta a, Carta para, A. En estos textos, la autora critica, felicita, advierte y hasta entrega tareas al lector (a), siempre en un tono íntimo y lleno de emoción: familiar, elogioso o de censura.<sup>10</sup>

<sup>7</sup> Gabriela Mistral, “Viajar” en: Roque Esteban Scarpa, (comp.) Gabriela anda por el mundo. (Editorial Andrés Bello. Santiago, 1978), p. 20.

<sup>8</sup> Gabriela Mistral, “Cómo escribo”, en: Real Academia Española, Gabriela Mistral. pp. 589

<sup>9</sup> A partir de la donación del legado de Gabriela Mistral hecha por Doris Atkinson al Estado chileno, el año 2007, se pudo confirmar esa observación hecha antes por algunos de sus biógrafos (as) y estudiosos (as) de su obra. A partir de la llegada de ese acervo se han desarrollado iniciativas que han difundido la obra de Gabriela Mistral, siendo algunas de ellas, la creación de <http://www.salasvirtuales.cl/salamistral/> y la publicación de algunos libros que recopilan parte de su obra en versos y prosa.

<sup>10</sup> Olga Grandón Lagunas. “El acervo rural en los Recados en prosa de Gabriela Mistral”. En: Cyber Humanitatis. n° 23 (Invierno 2002);

Gabriela Mistral hablando de los Recados decía:

“Las cartas que van para muy lejos y que se escriben cada tres o cinco años suelen aventar lo demasiado temporal-la semana, el año-y lo demasiado menudo-el natalicio, el año nuevo, el cambio de casa-. Y cuando, además, se las escribe sobre el rescoldo de una poesía, sintiendo todavía en el aire el revoloteo de un ritmo solo a medias roto y algunas rimas de esas que llamé entremetidas, en tal caso, la carta se vuelve esta cosa juguetona, tirada aquí y allá por el verso y por la prosa que se la disputan.

Por otra parte, la persona nacional con quien se vivió (personas son siempre para mí los países), a cada rato se pone delante del destinatario y a trechos lo desplaza. Un paisaje de huertos o de caña o de cafetal, tapa de un golpe la cara del amigo al que sonreíamos; un cerro suele cubrir la casa que estábamos mirando y por cuya puerta la carta va a entrar llevando su manojito de noticias.

Me ha pasado esto muchas veces. No doy por novedad tales caprichos o jugarretas: otros lo han hecho y, con más pudor que yo, se las guardaron. Yo las dejo en los suburbios del libro, fuera dei muri, como corresponde a su clase un poco plebeya o tercerona. Las incorporo por una razón atrabiliaria, es decir, por una loca razón, como son las razones de las mujeres: al cabo, estos Recados llevan el tono más mío, el más frecuente, mi dejo rural en el que he vivido y en el que me voy a morir.”<sup>11</sup>

Así, los Recados serían una forma de comunicación en esa experiencia del autoexilio, donde en esos viajes geográficos y simbólicos <sup>12</sup> ella piensa y elabora sus

---

<http://www.cyberhumanitatis.uchile.cl/index.php/RCH/article/view/5610/> (05/07/2013). “Gabriela Mistral: identidades sexuales, etno-raciales y utópicas”. En: Atenea. n° 500- II. Sem. 2009. [http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-04622009000200007&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-04622009000200007&script=sci_arttext) (05/07/2013)

<sup>11</sup> Gabriela Mistral, “Recados”, en Real Academia Española, Gabriela Mistral. Pp. 334

<sup>12</sup> Sigo aquí la lectura de Clarice Nunes cuando entiende los viajes de Gabriela en esas dos dimensiones. Clarice Nunes. (Des) encantos da modernidade pedagógica: uma releitura das trajetórias e da obra de Cecília Meireles (1901-1964) e Gabriela Mistral (1889-1957), Relatório de pesquisa, 2009.

experiencias. Siguiendo a Grandón, los Recados forman parte de la prosa poética de Gabriela Mistral y siendo una:

“forma híbrida como género literario, permite una mayor libertad de expresión a un proceso de escritura e identidad, que podemos catalogar de plural y en desplazamiento, tomando este último término en el sentido de “viraje” de la significación que la metonimia demuestra y que desde su aparición en Freud, se presenta como el medio en que el inconsciente más apropiado para burlar la censura”.<sup>13</sup>

Así, entiendo los Recados como textos llenos de riqueza y posibilidades de aproximación, donde: “en su tono conversacional, quizá en su riqueza imaginativa, quizá en lo auténtico de su sensibilidad, quizá en su poder de síntesis y graficismo”<sup>14</sup> contenían marcas de Gabriela y de ese tono tan suyo.

### “EN DONDE ESTÉ”<sup>15</sup>: UNA MADRINA EN TIEMPOS DE GUERRA

Durante la segunda Guerra Mundial, Gabriela Mistral fijó su residencia en Brasil. Ella decía que intentando huir de los efectos de la Guerra en Europa. Sin embargo, la Guerra también se sintió fuerte en este país que además vivía una dictadura liderada por Getúlio Vargas, conocida como *Estado Novo*, bastante próxima de las ideas fascistas.

Según Ana Pizarro, el régimen de Vargas fue “un sistema basado en el cinismo, la mentira, la delación, la tortura, en donde se controla y ejerce no solo la propaganda sino también la censura”.<sup>16</sup> Ejemplo de eso fue la existencia del Departamento de Prensa y Propaganda del Estado Nuevo DIP<sup>17</sup>.

---

<sup>13</sup> Olga Grandón. “La prosa poética de Gabriela Mistral: identidad y discurso”. Doctorado en Literatura con mención en Literatura chilena e Hispanoamericana. Universidad de Chile. Facultad de Filosofía y Humanidades. 2004. [http://www.tesis.uchile.cl/tesis/uchile/2004/grandon\\_o/html/index-frames.html](http://www.tesis.uchile.cl/tesis/uchile/2004/grandon_o/html/index-frames.html) (05/07/2013)

<sup>14</sup> Gastón Figueroa. “Gabriela Mistral y el Brasil” En: Revista de cultura brasileña, Madrid, v.6.pp. 60.

<sup>15</sup> Gabriela Mistral, “Para una ahijado de guerra”, En: Otto Morales Benitez (compilador y prólogo). Gabriela Mistral: su prosa y poesía en Colombia. Santafé de Bogotá: Convenio Andrés Bello, 2002.Volumen 1. pp. 318

<sup>16</sup> Ana Pizarro. Gabriela Mistral, pp. 17.

<sup>17</sup> En portugués: Departamento de Imprensa e Propaganda do Estado Novo.

Los funcionarios del Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile en Brasil, del cual también era representante Gabriela, describían este Departamento de la siguiente forma:

“columna fuerte del régimen de Gobierno, ejerce funciones de alta importancia no sólo en lo que se refiere a la vida interna del país, sino también en la política exterior del Brasil. Controla toda actividad de prensa; ninguna publicación puede editarse sin estar sujeta a su autorización previa y censura (...) Con razón se ha dicho que en el Brasil hay diarios pero no hay prensa.”<sup>18</sup>

Esas censuras eran un síntoma de la tensión que se vivía y que nuevamente los funcionarios describían muy bien:

“el Señor Presidente Vargas estableció una dictadura eminentemente policial. Cerrado el Senado federal y la Cámara, disueltos los partidos políticos, liquidadas todas las organizaciones cuya existencia era inconveniente para el Estado Novo, el Jefe de la Nación mantiene el poder merced a una organización policial que vigila todos los sectores y somete a censura todos los medios por los cuales pueda conocerse el pensamiento de la opinión pública.”<sup>19</sup>

Este régimen con fuertes trazos fascistas introdujo prácticas cotidianas como:

“La constante repetición del Himno Nacional, la propagación de fotografías del Presidente aún en los lugares más apartados del Brasil, la irradiación de programas patrióticos, la violenta propaganda en las escuelas, en los cuarteles, etc., son unos de los tantos métodos de “nacionalización” empleados por el Gobierno durante estos últimos años. Se le enseña actualmente, por método admirable y en virtud de un plan de acción en conjunto, a los ciudadanos brasileños a sentirse orgullosos de su nacionalidad.”<sup>20</sup>

---

<sup>18</sup> Archivo General Histórico Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile. Memoria de la Embajada de Chile en Brasil correspondiente al año 1941, p. 10.

<sup>19</sup> Archivo General Histórico Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile. Volumen 1974 (1942) 24 de Noviembre de 1942. p. 3.

<sup>20</sup> Archivo General Histórico Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile. Volumen 1803 (1940). 5 de Junio de 1940, p. 3 - 4.

Así, en una *época* de guerra y Dictadura es que Gabriela se instala en Brasil. En este sentido, entiendo época como “el campo de posibilidad de existencia de un sistema de creencias, de circulación de discursos y de intervenciones<sup>21</sup>, no siendo considerado en este escrito como un determinismo.

El hecho de que Gabriela Mistral haya sido testigo de varias guerras durante su vida (dos guerras mundiales y la guerra civil española, por ejemplo) me parece pudo significar una sensibilización en su escritura, lo que se reconoce, por ejemplo, en la presencia y profundidad con que ella trabaja esas temáticas.

En 1940, Gabriela decía: “Los políticos ven en la desgracia europea una especie de zarabanda infernal: desaparecen unas naciones finas y débiles o también otras que no se dedicaron a ser fuertes. Pero los escritores vemos mucho más que un escamoteo de fronteras en esta tropelía: vemos jugarse nuestra propia vida espiritual”.<sup>22</sup>

Como intelectual, Mistral tuvo que enfrentarse a lo que significaba vivir y escribir en un *tiempo de crisis*, donde las condiciones de escritura y las posibilidades de realizar intervenciones intelectuales no eran fáciles, como ya indicamos, por las censuras y las dificultades de la comunicación, entre otras cosas.

Al considerar que “la palabra intelectual ha servido para designar a aquellos individuos que reclaman como fundamento de legitimidad para sus intervenciones públicas una forma de pensamiento crítico, independiente de los poderes y sustentada en el uso de la razón”<sup>23</sup> podemos intentar aproximarnos a las particularidades en las cuales Gabriela Mistral se fue *construyendo* en ese sentido, presentándose como una de las pocas mujeres que en la época pertenecía a una elite intelectual y política y que haciendo uso de ello consiguió intervenir públicamente.

Sobre las formas en que las algunas mujeres consiguieron abrirse espacios en el campo intelectual, me parece muy interesante el trabajo de Beatriz Sarlo, quien en una lectura de las trayectorias de Norah Lange, Alfonsina Storni y Victoria Ocampo indica que ellas habrían desarrollado un empoderamiento al haber potenciado *sus diferencias*, es decir, aquellas características que habían sido definidas como transgresiones sociales. Las autoras

---

<sup>21</sup> Claudia Gilman. Entre la pluma y el fusil: debates y dilemas del escritor revolucionario en América Latina. (Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, 2012), p. 19.

<sup>22</sup> Ana Pizarro. Gabriela Mistral, p. 99.

<sup>23</sup> Federico Neiburg y Mariano Plotikin (compiladores) Intelectuales y expertos. La constitución del conocimiento social en la Argentina. (Buenos Aires: Paidós, 1994). p. 15

habrían re-significado esas diferencias creando con eso espacios de fuga, entendidos como lugares donde era posible desarrollar identidades femeninas diferentes.<sup>24</sup>

Retomando la lectura de Sarlo pretendo comprender algunas de las intervenciones intelectuales de Gabriela Mistral. Creo entonces que a partir de un empoderamiento de algunas características *diferentes*, ella consiguió ir abriéndose espacios para consolidarse en el campo intelectual. Creo, por ejemplo, que su condición de viajera le permitió vivir otras experiencias, muy diferentes a la de la mayoría de las mujeres de su época, permitiéndole tener contacto con ideas, personas y hasta con objetos que circulaban por los círculos diplomáticos y construyendo con eso nuevas formas de existencia como mujer y escritora.

En ese sentido, seguimos la idea de que en ese contacto y posibilidades de existencia, Gabriela pudo haber desarrollado numerosas tácticas<sup>25</sup> que le permitieron posicionarse en ese campo intelectual. Una de ellas, sería para mí, siguiendo la lectura de intervenciones intelectuales de Neiburg e Plotikin, el hecho de que por medio de su escritura creó espacios para hacer circular mensajes optimistas en un momento de alto pesimismo, lo que le habría permitido a ella y a otros (as) pensar lo social, entregando sentidos confiables en tiempos de crisis y definiendo espacios de la sociedad o de la historia.<sup>26</sup>

Para poder comprender los postulados anteriores es que me propongo analizar dos de los Recados que Gabriela Mistral escribió durante la Segunda Guerra Mundial, estos son: “Carta a um afilhado de guerra” publicado el día 9 de Noviembre de 1944<sup>27</sup>, y “Outra carta a um afilhado de guerra”<sup>28</sup> publicado día 13 de Abril de 1945<sup>29</sup>, ambos en el

---

<sup>24</sup> Beatriz Sarlo. Una modernidad periférica. Buenos Aires 1920 y 1930 (Ediciones Nueva Visión. Buenos Aires, 1988). pp. 73-93.

<sup>25</sup> Michel De Certeau. A invenção.

<sup>26</sup> Federico Neiburg y Mariano Plotikin (compiladores) Intelectuales y expertos, pp. 108-109-112

<sup>27</sup> Gabriela Mistral, “Para un ahijado de guerra” En: Otto Morales Benitez (compilador y prólogo). En el texto aparece que fue publicado en Petrópolis el 7 de Noviembre de 1944, sin embargo, encontramos recortes de prensa adjuntos a los oficios enviados por Gabriela Mistral al Ministerio de Relaciones Exteriores en que aparece con la fecha que consignamos en este texto.

<sup>28</sup> Analizaremos aquí la versión en portugués por no tener acceso a la versión en español.

<sup>29</sup> Gabriela Mistral, “Para un ahijado de guerra” En: Otto Morales Benitez (compilador y prólogo). En el texto aparece que fue publicado en Petrópolis el 12 de Abril de 1945, pero por lo que encontramos en recortes de prensa reconocemos que fue en la fecha que indicamos en el corpus del texto.

periódico brasileiro “La Tribuna de Petrópolis”<sup>30</sup> de la ciudad de Petrópolis<sup>31</sup>, lugar donde la escritora residió la mayor parte del tiempo durante su estadía en Brasil.

Me parece interesante retomar la definición que Gabriela hace de esos Recados como cartas, donde siguiendo las características de éstas, podemos indicar que actúan como:

“um espaço definidor e definido pela sua sociabilidade. É por meio dela que as pessoas, mesmo distantes fisicamente, podem trocar idéias e afetos, construir projetos mútuos ou discutir planos opostos, estabelecer pactos ou polêmicas e organizar ações conjuntas. Esses documentos permitem, em síntese, esboçar a rede de relações sociais de seus titulares e conhecer o seu grupo de interlocutores, sua comunidade de leitores, suas “fontes” de inspiração”.<sup>32</sup>

Las cartas, también podrían ser entendidas como un tipo de actuación política, en tanto, siguiendo el análisis de Luiz Felipe Baêta Neves, éstas tendrían diferentes funciones y transcendencias: “instrumento de sedução, de conquista de aliados, de denúncia, de ataque a adversários. A carta não se encerra, pois, com as despedidas e a assinatura do remetente; ela pretende ter vida posterior á leitura do destinatário pelas ações (inclusive ações públicas e /ou de alcance significativo) que desencadeará”.<sup>33</sup>

Así, siguiendo las lecturas anteriores, reconozco en esas cartas que Gabriela Mistral escribe a su ahijado de guerra una posibilidad que ella crea para comunicarse y relacionarse, donde se pueden leer ideas, sentimientos, preocupaciones y donde ella se posiciona en un tipo de intervención política que se esperaba pudiese circular aún después de ser firmada y enviada.

---

<sup>30</sup> Para efectos de este trabajo a ser presentado en Chile, trabajaremos con las versiones de los textos en español que aparecieron en Revista de América de Enero de 1945 y fueron recogidos en: Otto Morales Benitez (compilador y prólogo). Gabriela Mistral.

<sup>31</sup> Petrópolis pertenece político-administrativamente al Estado de Rio de Janeiro, capital de Brasil hasta 1960.

<sup>32</sup> Giselle Martins Venancio. “Sopros inspiradores. Troca de livros, intercâmbios intelectuais e práticas de correspondências no arquivo privado de Oliveira Vianna” In Maria Helena Camara Bastos, Maria Teresa Santos Cunha, Ana Chrystina Venancio Mignot, (org.), Destinos das letras: história, educação e escrita epistolar. Passo Fundo: UPF, 2002. pp. 223.

<sup>33</sup> Luiz Baêta Neves. “Para uma teoria da carta. Notas de Pesquisa”. En: As máscaras da totalidade totalitária. Memória e produção sociais. L. Rio de Janeiro: RJ: Forense-Universitária, 1988. pp. 193.

La palabra madrina en lengua española (lengua materna de Gabriela) deriva de la palabra madre y presenta varias acepciones, entre ellas la de “mujer que favorece o protege a otra persona en sus pretensiones o designios”.<sup>34</sup> Me parece que Gabriela se posiciona como esa (casi) madre que pretendía acompañar a ese soldado, el que para efectos de este análisis entenderemos como una representación, sin proponernos discutir su “veracidad histórica”, aun cuando ella lo identifique con nombre y apellido como José Rumayor Neto.

En “Carta a un ahijado de guerra”, la autora, dirigiéndose al soldado petropolitano va expresando algunas ideas relativas al sentimiento patriótico, utilizando como recurso de narración la idea de la madre abnegada que *entrega* a su hijo a la Patria. Así contándole sobre la convivencia entre la madre del soldado y ella dice:

“Ella me da alegría cada vez que viene a verme y me la deja después de que se va. Es una criatura llena de vida y de esperanza que no llora y no se queja nunca. Ha sabido de golpe que tener patria es un regalo al que de tarde en tarde hay que corresponder: rara vez llama a un servicio directo y grave, pero cuando eso llega, es preciso acudir y con corazón alegre”.<sup>35</sup>

Gabriela envía mensajes optimistas para el soldado en medio de la difícil situación que vivía tratando de reforzar el sentimiento de orgullo y valorando positivamente su acción observando el valor de ésta para aquellos que lo rodeaban: “Su madre está orgullosa de su soldado antifacista; sus hermanos lo están, y sus amigos, y también ésta que usted llama “madrina-segunda””.<sup>36</sup>

Gabriela, en lo que a mi juicio sería una lectura histórica de los acontecimientos, me parece intenta animar al soldado petropolitano (y a los-as lectores-as) prestando atención al significado de su participación en la guerra:

“Usted, soldado nuestro, hace su faena mayor, la más noble por ser la más dura de los últimos cien años. Usted está peleando la liberación de Italia, viga nuestra, la de América Latina y la de cada uno de los seres que usted ama. Todos seremos rescatados dentro

<sup>34</sup> Real Academia Española. Diccionario usual.

(<http://www.rae.es/drae/srv/search?id=iOP2P4ISiDXX2csUBY7N>) (05/07/2013)

<sup>35</sup> Gabriela Mistral, “Para un ahijado de guerra”, En: Otto Morales Benitez (compilador y prólogo). p. 317.

<sup>36</sup> Gabriela Mistral, “Para un ahijado de guerra”, En: Otto Morales Benitez (compilador y prólogo). p. 317.

de esa campaña, y libertados así en nuestros cuerpos como en nuestras almas”.<sup>37</sup>

En el texto, Gabriela también manda noticias de Petrópolis, ciudad del soldado, cargadas de imágenes suaves que pudiesen transmitir alegría y trasladarlo por medio de la memoria al lugar de origen, tal vez como representación de seguridad:

“La ciudad suya- y mía por préstamo- no tiene malas novedades. La sequía pasó y el cielo se ha hecho perdonar con tres grandes aguaceros...

Su gente reza por usted y yo acompaño la oración de ella desde esta casa a la que, cuando regrese, usted no mirará más como extranjera”.<sup>38</sup>

La idea del *acompañamiento* como madrina se reconoce en el hecho de que Gabriela Mistral va a publicar “Otra carta a un ahijado de guerra”. En este texto, Gabriela reitera la importancia de la labor del soldado para el engrandecimiento de su Patria y el orgullo de su familia. Usando imágenes *dulces* (literales y metafóricas) me parece que ella intentaba transmitir ese calor de lo *familiar*, intentando detonar su memoria en la distancia. Me parece muy interesante este recurso, pensando en que los procesos de memoria, especialmente en aquellos que tienen que ver con el *origen* y que no se limitan sólo a lo visual, siendo lo sensorial y auditivo componentes importantes.<sup>39</sup> Gabriela le dice a su ahijado:

“Esta vez mandamos una caja del “manjar blanco” chileno, que llaman ustedes *doce de leite*, y que hacen, igual que el nuestro, las manos mineras y gauchas. Nunca el “manjar” fue a mejores manos que a las de un soldado que corre con su camión las tierras libertadas de la madre Italia y al anochecer tendrá el apetito ancho de los que se cansaron y lo merecen todo...”<sup>40</sup>.

<sup>37</sup> Gabriela Mistral, “Para un ahijado de guerra”, En: Otto Morales Benitez (compilador y prólogo), p. 318

<sup>38</sup> Gabriela Mistral, “Para un ahijado de guerra”, En: Otto Morales Benitez (compilador y prólogo). p. 317-318

<sup>39</sup> Soledad Falabella. “Desierto: territorio, desplazamiento y nostalgia en Poema de Chile de Gabriela Mistral En: Revista chilena de literatura N° 50. Abril 1997. (Falabella, 1997: 82)

<sup>40</sup> Gabriela Mistral, “Para un ahijado de guerra”, En: Otto Morales Benitez (compilador y prólogo), p. 319.

En algunos momentos, me parece que también que Gabriela trata de hacer que su ahijado se sienta parte de una comunidad más amplia que la nación, tal vez como un ejercicio de reconocimiento de su labor y sacrificio: “Ustedes tomaron sobre sí la obligación y la gloria de “hacer presencia”, y la América del Sur se da cuenta cabal de lo que les debemos y les deberemos aún.”<sup>41</sup> Por otra parte, también lo anima en esa imagen que le trasmite sobre el fin de la guerra: “Las informaciones de que la guerra se aproxima hacia el fin natural de su victoria traen contentos a sus familiares y amigos. Tal vez no tendrá usted un verano de Italia, sino de Petrópolis mi querido ahijado.”<sup>42</sup>

### “LA CASA ERA ÉL, EL DÍA ÉL, LA LECTURA ÉL”<sup>43</sup>: LA MUERTE DE YIN YIN

Durante los años que coinciden con la Segunda Guerra Mundial, Gabriela Mistral se aproximó con la experiencia de la muerte también de forma más directa. Fue en Brasil donde se suicidaron su hijo<sup>44</sup> Yin yin el año 1943 y en 1942, el escritor austriaco Stefan Zweig con quien compartió residencia en Petrópolis y a quien parecía admirar; siendo la muerte de este último, al parecer, provocada por el dolor que le significó el desarrollo de la guerra en Europa y los efectos de ésta sobre el pueblo judío.<sup>45</sup> Después de esos hechos, Gabriela Mistral dedicó varios de sus escritos para hablar de las emociones que le provocaron esas muertes, especialmente la de su hijo.

Como indicamos anteriormente, la escritora, habría buscado establecerse en Brasil, huyendo de los efectos de la Primera Guerra Mundial en Europa, de la Guerra Civil Española y de la amenaza a la paz que significaban los fascismos. Siguiendo la lectura de Ana Pizarro creemos que diseña un proyecto de vida para ella y Yinyin en este país que la fascinó.<sup>46</sup>

---

<sup>41</sup> Gabriela Mistral, “Para un ahijado de guerra”, En: Otto Morales Benitez (compilador y prólogo), p. 319.

<sup>42</sup> Gabriela Mistral, “Para un ahijado de guerra”, En: Otto Morales Benitez (compilador y prólogo), p. 319.

<sup>43</sup> Ana Pizarro, Gabriela Mistral. pp. 47

<sup>44</sup> Mucho se discute si efectivamente Juan Miguel era sobrino, hijo adoptivo o biológico de Gabriela Mistral. Mi afirmación sobre la maternidad de Mistral no problematiza el asunto biológico de ésta y la entiendo como una representación donde Yin yin era su hijo y que le permitió, según mi lectura, localizar la experiencia de maternidad en un cuerpo y rostro de niño. Por eso, en todas las reflexiones de este texto entiendo a Juan Miguel, su Yin yin, como hijo de Gabriela.

<sup>45</sup> Ana Pizarro, Gabriela Mistral, p. 40.

<sup>46</sup> Ana Pizarro, Gabriela Mistral.

Según nuestro análisis, tras la muerte de Yinyin , Gabriela Mistral enfrentó lo que hoy en día podríamos definir como depresión post-traumática, que aunque si bien es cierto debemos observar ella poseía ciertos rasgos que pueden ser considerados como depresivos, ahora estaría marcada por un dolor distinto, mucho más permanente e intenso debido a la pérdida también de ese lugar seguro de identificación que representaba su maternidad y que le hacía aparecer frente a los otros como adecuada, como femenina.

Siguiendo a Emilce Dio Bleichmar, entendemos como depresión a:

“un malestar que afecta todo el cuerpo, el estado de ánimo y los pensamientos; afecta la forma en que una come y duerme, el deseo sexual, la opinión de una misma y el concepto de la vida en general. Un trastorno depresivo no es un estado de ánimo triste, pasajero; tampoco es una señal de debilidad personal o una condición que se puede alejar a voluntad. Las personas que sufren una depresión no pueden tan sólo animarse y, de inmediato, sentirse mejor.”<sup>47</sup>

La depresión de Gabriela, gatillada por la muerte de Yinyin se presentó además en una edad compleja que para las mujeres, donde éstas se enfrentan a una prueba de fuego para el mantenimiento de su equilibrio emocional, situación que se agrava para aquellas que no han cumplido con los cánones de la feminidad consagrada que representan el lugar de la familia y los (as) hijos (as). Así, muchas mujeres eligen la oscuridad, el aislamiento o la restricción social como una medida protectora contra el sufrimiento que producen sus sentimientos de inadecuación<sup>48</sup>.

Gabriela al referirse a la muerte de Yin yin decía: “Y estaré insensata y tocaré fondo de estabilidad para mí misma mientras no entienda el absurdo. Me aliviaría, me descansaría, solo con entender y aunque el entender no tenga nada que hacer con el recobrar y el aceptar”.<sup>49</sup>

Así, Gabriela Mistral a sus 54 años de edad, se quedó sin Yin y sin la felicidad que él significaba para ella, perdiendo ese lugar seguro de identificación que representaba la maternidad en esa época:

---

<sup>47</sup> Emilce Dio Bleichmar. La depresión en la mujer. (Ediciones temas de hoy, Madrid, 1991), p. 23.

<sup>48</sup> Emilce Dio Bleichmar. La depresión, p. 208.

<sup>49</sup> Ana Pizarro, Gabriela Mistral, p. 45.

“Nunca la poesía fue para mí algo tan fuerte como para que me reemplace a este niño precioso con una conversación de niño, de mozo y de viejo, que nunca se me quedaba atrás en ella, que me pueda encandilar como él: no hay compañía que me cubra el costado derecho como él, cuando yo iba por las calles de las extranjerías heladas y duras. La tengo trenzada conmigo en cada cinco minutos. Y yo voy viviendo en dos planos, de manera peligrosa (...)

Yo veo mejor que nunca la certidumbre de la vida eterna y un pensamiento único me aplaca y me pone a dormir cada noche: el que yo iba a dejarlo pronto y a vivir sola mi trasmundo y ahora tengo mi trasmundo con él, en poco tiempo, a corto plazo”.<sup>50</sup>

Creo que la depresión de Gabriela causada por la pérdida de Yin pudo ser una depresión encubierta, las que también se denominan depresiones enmascaradas y que se caracterizan entre otros rasgos por originar problemas en las relaciones interpersonales donde se adoptan conductas hipercríticas y descalificativas contra otras personas y se adoptan como blanco de mal humor e irritación a los otros.<sup>51</sup> Serán ejemplos de esto, la respuesta de Gabriela Mistral frente a la llamada “banda” a la que acusa de haber asesinado a Yinyin y algunos silencios y malestares que después de la muerte de éste muestra hacia Brasil y hacia sus amigos (as) brasileros (as).<sup>52</sup>

Al perder a Yinyin, no sólo pierde a su hijo sino a quien había sido también su más cercano discípulo y alumno. Con él también había sido profesora, lo había educado en la lectura y en la escritura y le había transmitido el valor de la educación: “este niño no era una porción de mi vida, que era ella misma, que en él empezaban y acababan mi razón de trabajar, mis alegrías y mis preocupaciones”.<sup>53</sup>

<sup>50</sup> Ana Pizarro. Gabriela Mistral, p. 47.

<sup>51</sup> Emilce Dio Bleichmar. La depresión.

<sup>52</sup> Sobre las “acusaciones” que realiza Gabriela Mistral sobre la muerte de Yin yin existen diferentes lecturas. Algunos (as) lo atribuyen al dolor, falta de equilibrio psicológico y emocional o enfermedad y existen también interpretaciones que proponen considerar el análisis de lo que serían elementos racistas y violentos en las narrativas de Mistral. Sobre esto último véase: Licia Fiol Matta “Mulher- raça: a reprodução da nação em Gabriela Mistral” En: Estudos feministas, Florianópolis, 13 (2); maio-agosto/2005: pp. 227-264.

<sup>53</sup> Ana Pizarro. Gabriela Mistral, p. 47.

Si con la muerte de Yinyin, Gabriela también perdió su proyecto de vida en Brasil<sup>54</sup> me pregunto cómo habrá podido re-significar la experiencia o por lo menos soportar tanto dolor.

Sigmund Freud señalaba que el móvil que impulsaría al hombre a actuar sería la búsqueda de la felicidad, la que tendría una doble dirección: por un lado, tratar de experimentar intensas sensaciones de placer y por otro, evitar en la medida de lo posible el dolor.<sup>55</sup> Así, según el autor conseguir la máxima sensación placentera durante el máximo tiempo se ve impedido por su propia constitución, que impide alcanzar un estado de felicidad continua.<sup>56</sup> Agregaba Freud que aunque las personas tengan como motor de su acción el logro de placer ilimitado, existe gran facilidad para sufrir y por eso las acciones humanas están más orientadas a evitar el dolor que a conseguir placeres.

Siguiendo esa lectura, creo que la muerte de Yinyin afectó a Gabriela de forma profunda y desgarradora, en tanto, era esa relación la que le entregaba intensas sensaciones de placer/felicidad y le permitía también evitar el dolor. Siento que Yin yin representaba su morada en ese desarraigo del exilio. A través de él, Gabriela se aproximaba al amor maternal, al ejercicio de la docencia y hasta a la experiencia de hablar su lengua materna, pensando que en esa época vivía en un país lusófono.

Freud decía que el ser humano desarrolla algunas técnicas para evitar el sufrimiento, por ejemplo recurrir a los desplazamientos de la libido, intentando reorientar los fines instintivos, intentando evitar la frustración del mundo exterior, donde “la sublimación de los instintos contribuye a ello, y su resultado será óptimo si se sabe acrecentar el placer del trabajo psíquico e intelectual”.<sup>57</sup> Creo que esta pudo haber sido la forma en que Gabriela Mistral enfrentó la muerte de Yinyin, tratando de independizarse del mundo exterior y buscando re-encontrarse con su propia infancia por medio de la memoria y la escritura.

De esta manera para evitar el dolor, Gabriela habría utilizado la imaginación y las letras, haciendo abstracciones de la realidad y centrándose en fenómenos internos que, por ello, eran independientes del mundo y controlables sólo por ella, permitiéndole con eso lograr satisfacciones que difícilmente podría haber alcanzado en la realidad.

---

<sup>54</sup> Ana Pizarro. Gabriela Mistral.

<sup>55</sup> Sigmund Freud. El malestar en la cultura, Edición de Mariano Rodríguez González, traducción de Luis López Ballesteros, (Editorial Biblioteca Nueva, S. L, Madrid, 1999).

<sup>56</sup> Sigmund Freud. El malestar.

<sup>57</sup> Sigmund Freud. El malestar, p. 73.

En ese sentido me parece que la figura del ahijado también pudo haber significado para Gabriela una sublimación de esa maternidad perdida y donde por medio de las cartas pudo instalarse como la (casi) madre que acompañaba y cuidaba en la distancia, esa que metafóricamente también la separaba de su hijo. Situación que se reconoce también en la escritura del Poema de Chile <sup>58</sup> donde un niño que aparece en algunas narrativas como indígena y en otras como ciervo, va acompañando a la mujer muerta y *sin cuerpo* en su viaje por Chile: “son muy tristes, mi chiquito, las rutas sin compañero”<sup>59</sup>, donde la *creación* de esos compañeros seguramente representaba una táctica para resistir a tanto dolor: “vamos caminando juntos así en *hermanos de cuento*<sup>60</sup>, tú echando sombra de niño, yo apenas sombra de helecho”.<sup>61</sup>

Por otra parte, pienso también que ese ahijado le permitió establecer una relación pedagógica con sus lectores (as), donde ella mostraba, compartía, cuestionaba y enseñaba sus ideas y sentires sobre la guerra y la paz y donde a través de esos Recados como cartas para su ahijado, Gabriela enseñaba un mundo más feliz; una tierra en paz a la que volver después de tanto dolor.

### “CUIDE DE SI COMO SI SU MADRE LO ESTUVIESE VIENDO”<sup>62</sup>: REFLEXIONES

En el texto “El Narrador” Walter Benjamin decía que “la muerte es la sanción de todo lo que el narrador puede referir y ella es quien le presta autoridad”. <sup>63</sup> Siguiendo esta lectura, creo que en esos Recados a su ahijado de guerra, Gabriela Mistral se presenta como una narradora en un sentido benjaminiano, transmitiendo experiencias, entendidas “no sentido forte e substancial do termo, que repousa sobre a possibilidade de uma tradição

---

<sup>58</sup> Poema de Chile es una obra póstuma de Gabriela Mistral, publicada en 1967 por Doris Dana y que según Grinor Rojo comenzó a ser escrito durante la residencia de Mistral en Brasil. Véase: Pizarro, el Proyecto de Lucila, pp. 16.

<sup>59</sup> Gabriela Mistral. El Poema de Chile. (Barcelona: Editorial Pomaire, 1967), p. 8.

<sup>60</sup> El énfasis es mío.

<sup>61</sup> Gabriela Mistral. El Poema de Chile, p.8

<sup>62</sup> Mistral, “Para un ahijado de guerra”. En: Otto Morales Benitez (compilador y prólogo), p. 319.

<sup>63</sup> Walter Benjamin, El Narrador, (Madrid: Taurus Ed, 1991), p. 5.

compartilhada por uma comunidade humana, tradição, retomada e transformada, em cada geração, na continuidade de uma palavra transmitida de pai para filho”.<sup>64</sup>

En esos Recados me parece que ella retoma la tradición oral que heredó de niña, de su abuela, su padre y especialmente de su madre, donde se estableció una forma de comunicación y de formación: «y a la par que mecías, me ibas cantando (...) En esas canciones tú me nombrabas las cosas de la tierra: los cerros, los frutos, los pueblos, las bestiecitas del campo, como para domiciliar a tu hija en el mundo»<sup>65</sup> recuperando el arte de narrar Gabriela encontraría una nueva forma de hacer pedagogía: “todos los que vienen después de ti, madre, enseñan sobre lo que tú enseñaste y dicen con muchas palabras cosas que tú decías con poquitas; cansan nuestros oídos y nos empañan el gozo de oír contar”.<sup>66</sup>

Puede ser que fuese ese gozo de oír contar el que tal vez ella intentaba recuperar, posicionándose, como una madr(e)-ina y acercándose por medio de la memoria a sus orígenes, a lo sensible que esos recuerdos e imágenes provocaban en ella.

Recuperando y resignificando la figura de la madre; de su madre narradora y de ella en su rol con Yin-yin, me parece que la figura de madrina le permite a la escritora instalarse en lugar simbólico socialmente aceptado en términos de género, en tanto, vendría a ser una extensión de la figura maternal, correspondiendo a lo que Asunción Lavrin, denominó como “imágenes culturales sin peligro”<sup>67</sup>, es decir, como una construcción que no siendo transgresora socialmente fue apropiada y utilizada como táctica de lucha.

Gabriela Mistral, según mi lectura va a re-significar esa imagen de madrina elaborando desde allí reflexiones y discursos que puso en circulación haciendo uso de la posición privilegiada que tenía como cónsul para actuar como intelectual y manifestarse públicamente a través de su escritura y con ello también ir construyendo (se) en esos

---

<sup>64</sup> Jeanne Marie Gagnebin. “Memória, história e testemunho”. En: BRESCIANI, M. S. M.; NAXARA, M. (orgs.). Memória e (re) sentimento: indagações sobre uma questão sensível. Campinas: Editora da UNICAMP, 2001, p. 84.

<sup>65</sup> Gabriela Mistral En: Pedro Pablo Zegers. Gabriela Mistral: la tierra tiene la actitud de una mujer. Santiago de Chile: RIL Editores, 1999, p. 35.

<sup>66</sup> Gabriela Mistral En: Pedro Pablo Zegers. Gabriela Mistral: la tierra, p. 37.

<sup>67</sup> Lavrin va a desarrollar su análisis de esas “imágenes culturales sin peligro” en el estudio de las tácticas de lucha de algunas feministas del Cono Sur en el cambio del siglo XIX al XX con la intención de hacerse un lugar en la política. Ver: Asunción Lavrin. Mujeres, feminismo y cambio social en Argentina, Chile y Uruguay 1890-1940. Traducción María Teresa Escobar Budge. Centro de Investigaciones Diego Barros Arana. 2005 Santiago de Chile: Dirección de Bibliotecas Archivos y Museos, Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, 2005, p. 27.

procesos narrativos, en tanto en ellos “são articulados processos de autoconhecimento, de formação e de produção de conhecimentos”.<sup>68</sup>

Ya finalizada la guerra, Gabriela recordaría la experiencia de la Segunda Guerra Mundial y en un texto que preparó para ser leído en la BBC el año de 1946 decía: “La memoria tiene sus gozos y sus melancolías, sus glorias y sus humillaciones. La memoria mía quiere acordarse hoy de cierto infierno de ayer, porque a ella le gusta ejercitarse lo mismo sobre lo suave que sobre lo agrio y la amnesia le parece grave miseria de este tiempo”.<sup>69</sup>

Recordaría también como en esos tiempos de crisis se vivió el desconsuelo y el pesimismo: “Se habían abolido para nosotros las demás direcciones de la brújula ya vacante; el mapa parecía ya un juguete de tiza, y el planeta se volatizaba como en los sueños”.<sup>70</sup>

Con dolor y con marcas en la memoria decía: “Todo eso vivimos; ya ha pasado, pero las memorias leales no son tablas cepilladas de ataúd”.<sup>71</sup>

Estas experiencias dejarían marcas en la autora y en la conciencia que tenía sobre su *misión* como intelectual:

“Yo sé que dentro de poco los escritores libres de la América Latina que somos un puñado- no tendremos ya ocasión , ni sitio donde decir nada, ni denunciar nada. Entonces sólo nos quedará la posibilidad de hacer unas letrillas como las de Góngora o unos epigramas como los de Marcial, para castigar a los que ya vendieron la casa, la mesa, el sueño tranquilo de los chilenos: y será cosa de no escribirlas sino de llevarlas en la memoria y enseñarlas así, par de coeur”.<sup>72</sup>

Gabriela Mistral, maestra, madrina y narradora, al finalizar la Segunda guerra fue reconocida con el Premio Nobel de Literatura, luego de que se retomara su entrega interrumpida precisamente por causa del conflicto. Tal vez podamos entender ese Premio como una respuesta simbólica a esas cartas como Recados que circularon como regalos

---

<sup>68</sup> Dislane Zerbinatti Moraes; Rosario Genta Lugli (Org.) (2010). Docência, pesquisa e aprendizagem: (auto) biografias como espaços de formação/investigação. (São Paulo: Cultura acadêmica), p. 12.

<sup>69</sup> Gabriela Mistral. Manuscrito para programa radial de la BBC, 1946, p. 1.

<sup>70</sup> Gabriela Mistral. Manuscrito, p. 1

<sup>71</sup> Gabriela Mistral. Manuscrito, p. 2

<sup>72</sup> Gabriela Mistral. Carta a Pedro Aguirre Cerda, Rio, 25 de Julio de 1940.

para los lectores (as) firmados por esa *madrina* nostálgica de su hijo, de su infancia y de un mundo en paz.

## Bibliografía

### Fuentes primarias

#### *Cartas*

- “Carta a um afilhado de guerra”, Tribuna de Petrópolis, Petrópolis, 9 de Noviembre, 1944.
- “Outra carta a um afilhado de guerra”, Tribuna de Petrópolis, Petrópolis, 13 de Abril, 1945.

#### *Archivos*

- Archivo General Histórico Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile. (MRREE, AGH), Santiago, Chile, Memoria de la Embajada de Chile en Brasil correspondiente al año 1941.
- Archivo General Histórico Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile. (MRREE, AGH) Santiago, Chile, Volumen 1974 (1942).
- Archivo General Histórico Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile. (MRREE, AGH) Santiago, Chile, Volumen 1803 (1940).
- Manuscrito para programa radial de la BBC, 1946.
- Mistral, Gabriela. Carta a Pedro Aguirre Cerda, Rio, 25 de Julio de 1940.

### Fuentes secundarias

- Baêta Neves, Luiz. “Para uma teoria da carta. Notas de Pesquisa”. En: *As máscaras da totalidade totalitária. Memória e produção sociais*. L. Rio de Janeiro: RJ: Forense-Universitária, 1988.
- Benjamin, Walter, *El Narrador*, Madrid: Taurus Ed, 1991.
- De Certeau, Michel. *A invenção do cotidiano*. Petrópolis: Vozes, 1994.
- Dio Bleichmar, Emilce. *La depresión en la mujer*. Madrid: Ediciones temas de hoy, 1991.
- Falabella, Soledad. “Desierto: territorio, desplazamiento y nostalgia en Poema de Chile de Gabriela Mistral En: *Revista chilena de literatura*, N° 50. Abril 1997.
- Figueroa, Gastón. “Gabriela Mistral y el Brasil” En: *Revista de cultura brasileña*, Madrid, v.6.
- Fiol Matta, Licia. “Mulher- raça: a reprodução da nação em Gabriela Mistral” En: *Estudos feministas*, Florianópolis, 13 (2); maio-agosto/2005: pp. 227-264.
- Freud, Sigmund. *El malestar en la cultura*, Edición de Mariano Rodríguez González, traducción de Luis López Ballesteros, Editorial Biblioteca Nueva, S. L, Madrid, 1999.

- Gagnebin, Jeanne Marie. “Memória, história e testemunho”. En: BRESCIANI, M. S. M.; NAXARA, M. (orgs.). *Memória e (re) sentimento: indagações sobre uma questão sensível*. Campinas: Editora da UNICAMP, 2001.
- Gilman, Claudia. *Entre la pluma y el fusil: debates y dilemas del escritor revolucionario en América Latina*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, 2012.
- Grandón Lagunas, Olga. “El acervo rural en los Recados en prosa de Gabriela Mistral”. En: *Cyber Humanitatis*, N° 23 (Invierno 2002); <http://www.cyberhumanitatis.uchile.cl/index.php/RCH/article/view/5610/> (05/07/2013)
- “Gabriela Mistral: identidades sexuales, etno-raciales y utópicas”. En: *Atenea*. n° 500-II. Sem. 2009.
- [http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-04622009000200007&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-04622009000200007&script=sci_arttext) (05/07/2013)
- “La prosa poética de Gabriela Mistral: identidad y discurso”. Doctorado en Literatura con mención en Literatura chilena e Hispanoamericana. Universidad de Chile. Facultad de Filosofía y Humanidades. 2004. [http://www.tesis.uchile.cl/tesis/uchile/2004/grandon\\_o/html/index-frames.html](http://www.tesis.uchile.cl/tesis/uchile/2004/grandon_o/html/index-frames.html) (05/07/2013)
- Lavrin, Asunción. *Mujeres, feminismo y cambio social en Argentina, Chile y Uruguay 1890-1940*. Traducción María Teresa Escobar Budge. Centro de Investigaciones Diego Barros Arana. 2005 Santiago de Chile: Dirección de Bibliotecas Archivos y Museos, Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, 2005.
- Martins Venancio, Giselle. “Sopros inspiradores. Troca de livros, intercâmbios intelectuais e práticas de correspondências no arquivo privado de Oliveira Vianna” In Maria Helena Camara Bastos, Maria Teresa Santos Cunha, Ana Chrystina Venancio Mignot, (org.), *Destinos das letras: história, educação e escrita epistolar*. Passo Fundo: UPF, 2002.
- *El Poema de Chile*. Barcelona: Editorial Pomaire, 1967.
- “Para un ahijado de guerra” En: Morales Benitez, Otto, (compilador y prólogo). *Gabriela Mistral: su prosa y poesía en Colombia*. Santafé de Bogotá: Convenio Andrés Bello, 2002. Volumen 1.
- “En donde esté” En: Morales Benitez, Otto, (compilador y prólogo). *Gabriela Mistral: su prosa y poesía en Colombia*. Santafé de Bogotá: Convenio Andrés Bello, 2002. Volumen 1.

- Neiburg, Federico y Plotikin, Mariano (compiladores) *Intelectuales y expertos. La constitución del conocimiento social en la Argentina*. Buenos Aires: Paidós, 1994.
- Nunes, Clarice. (Des) encantos da modernidade pedagógica: uma releitura das trajetórias e da obra de Cecília Meireles (1901-1964) e Gabriela Mistral (1889-1957), Relatório de pesquisa, 2009.
- Pizarro, Ana. *Gabriela Mistral: El proyecto de Lucila*. Santiago: LOM Ediciones. Embajada de Brasil en Chile, 2005.
- Real Academia Española. *Diccionario usual*. (<http://www.rae.es/drae/srv/search?id=iOP2P4ISiDXX2csUBY7N>) (05/07/2013)
- *Gabriela Mistral en verso y prosa*. Antología. Lima: Santillana Ediciones Generales, 2010.
- Sarlo, Beatriz. *Una modernidad periférica. Buenos Aires 1920 y 1930*, Ediciones Nueva Visión. Buenos Aires, 1988.
- Scarpa, Roque Esteban (comp.) *Gabriela anda por el mundo*. Editorial Andrés Bello. Santiago, 1978.
- Zegers, Pedro Pablo. *Gabriela Mistral: la tierra tiene la actitud de una mujer*. Santiago de Chile: RIL Editores, 1999.
- Zerbinatti Moraes, Dislane; Genta Lugli, Rosario (Org.) (2010). *Docência, pesquisa e aprendizagem: (auto) biografias como espaços de formação/investigação*. São Paulo: Cultura acadêmica.